

Que cien años no son nada... **Primer Congreso Femenino en Buenos Aires (1910)**

*A hundred years are nothing... First Women's Conference in
Buenos Aires*

Oliva BLANCO CORUJO

Instituto de Investigaciones Feministas
(Universidad Complutense Madrid)
olival@telefonica.net

Resumen: En 1910 tiene lugar en Buenos Aires el primer Congreso Femenino. Ese Congreso y otros que hubo a ambos lados del Atlántico están muy influidos por las primeras exposiciones internacionales y por otros encuentros de mujeres (Paris 1878, Madrid 1892, Londres 1899, Berlín 1904, y Amsterdam 1908). En todos ellos se debatió sobre la necesidad de profundizar en la educación de las mujeres, y planeaba el tema de la consecución del derecho al voto de éstas. El Congreso de Buenos Aires se hace gracias al impulso de Julieta Lanteri y de la Asociación de Universitarias argentinas, de tendencia más feminista, aunque estaba muy presente también el Congreso Nacional de mujeres, de tendencia más conservadora. En el Congreso se habló de educación

femenina y de pacifismo y el tema del sufragio quedó claramente relegado.

Palabras clave: Primer Congreso Femenino, feminismo, Buenos Aires, sufragio

Abstract: In 1910 the first Women's Congress took place in Buenos Aires. This Congress and others that took place on both sides of the Atlantic are very influenced by the first international exhibitions and by other women's meetings (Paris 1878, Madrid 1892, London 1899, Berlin 1904, and Amsterdam 1908). All of them debated the need to deepen women's education, and planned the issue of achieving women's right to vote. The Congress of Buenos Aires was made thanks to the impulse of Julieta Lanteri and the Association of Argentine University Women, with a more feminist tendency, although the National Congress of Women, with a more conservative tendency, was also very present. In the Congress, women's education and pacifism were discussed and the issue of suffrage was clearly relegated.

Keywords: First Women's Congress, feminism, Buenos Aires, suffrage

En 1910 se celebró en Buenos Aires el Primer Congreso Femenino que recientemente ha sido analizado a fondo en un volumen editado por la Universidad de Córdoba, con una magnífica introducción a cargo de Dora Barrancos¹. El Congreso respondía al tsunami que agitó las dos orillas del océano como consecuencia de las reivindicaciones sufragistas que se venían manifestando desde mediados del siglo XIX. En la difusión de esas propuestas jugaron un papel determinante las Exposiciones universales que se celebraron tanto en Europa como en el continente americano, así como los Congresos específicos celebrados a ambos lados del Atlántico.

1. LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES, ESCAPARATES DEL FEMINISMO

En este sentido cabe destacar la Exposición universal celebrada en Chicago en 1893, en la que se pudieron ver trabajos de diversas pintoras y escultoras, así como innovadoras propuestas arquitectónicas para facilitar la vida de las mujeres.

¹ *Primer Congreso Femenino. Buenos Aires 1910. Historia, Actas y Trabajos*. Introducción de Dora Barrancos; Universidad de Córdoba 2008.



Cubierta de Arte y artesanías en el edificio de la mujer.
Exposición universal de Chicago, 1893

Gran repercusión tuvo también la celebrada en París al comenzar el siglo XX en la que Buffalo Bill reclutó a la excelente tiradora americana Anna Oakley para unirse a su muestra de «El salvaje Oeste» que mostró al público a lo largo de la Exposición, y que daba una imagen de la mujer en las antípodas de la que podía derivarse de la muy difundida de «ángel del hogar».



Anna Oakley

Pero lo que facilitó más el contacto entre las diversas asociaciones que integraban el movimiento sufragista fueron, sin duda, los diversos congresos que a lo largo del siglo XIX se celebraron a lo ancho y largo de Europa.

2. CONGRESOS INTERNACIONALES FEMINISTAS: LAS MUJERES TOMAN LA PALABRA

Las reivindicaciones sufragistas tomaron cuerpo en los congresos celebrados en el continente europeo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

El celebrado en París en 1878, coincidiendo con una exposición universal, fue un acontecimiento histórico en el largo impulso a la consecución de los derechos de las mujeres. En él tuvieron una actuación destacada Hubertine Auclerc, introductora del término «feminismo» en las páginas de *La Citoyenne*, y Marie Deraismes por parte del país convocante; Ana María Mozzoni por Italia, Elise van Calcar por Holanda y Julia Ward Howe en representación del sufragismo del otro lado del Atlántico¹.

Aunque fueron apasionadas las discusiones sobre el lugar de las mujeres en la sociedad, las resoluciones finales se centraron en cuestiones morales, así como en el papel del matrimonio. El sufragio femenino

¹ *La Citoyenne* (en español «La ciudadana») fue un periódico feminista publicado en París de 1881 a 1891 por Hubertine Auclerc. Por lo que respecta a Julia Ward Howe, en 1870 había publicado su *Proclama del día de las madres* que estaría en el origen de la celebración de ese día.

Proclama del día de las madres:

«¡Levántense, mujeres de hoy! ¡Levántense todas las que tienen corazones, sin importar que su bautismo haya sido de agua o lágrimas! Digan con firmeza: 'No permitiremos que los asuntos sean decididos por instituciones irrelevantes. Nuestros maridos no regresarán a nosotras en busca de caricias y aplausos, apestando a matanzas. No se llevarán a nuestros hijos para que desaprendan todo lo que hemos podido enseñarles acerca de la caridad, la compasión y la paciencia'. Nosotras, mujeres de un país, tendremos demasiada compasión hacia aquellas de otro país, como para permitir que nuestros hijos sean entrenados para herir a los suyos. Desde el seno de una tierra devastada, una voz se alza con la nuestra y dice '¡Desarma! ¡Desarma!' La espada del asesinato no es la balanza de la justicia. La sangre no limpia el deshonor, ni la violencia es señal de posesión. En nombre de la maternidad y la humanidad, les pido solemnemente que sea designado un congreso general de mujeres, sin importar nacionalidad, y que se lleve a cabo en algún lugar que resulte conveniente, a la brevedad posible, para promover la alianza de diferentes nacionalidades, el arreglo amistoso de cuestiones internacionales».

<<https://www.plough.com/es/temas/cultura/dias-feriados/dia-de-la-madre/the-original-mother-s-day-proclamation>>

fue dejado fuera del documento, aunque después de este Congreso la necesidad de lograr el derecho de las mujeres al voto sería ya muy difícil de ser obviada.



Portada de *La citoyenne*

Es preciso subrayar que, dos años antes, la feminista argentina M^a Eugenia Echenique había publicado *La emancipación de las mujeres*, libro en el que defendía la necesidad de integrar a estas en la economía del país, incidiendo en la importancia de la educación, eso sí no como un derecho y un fin en sí mismo sino para «enseñar al género humano». Las madres forjarían así a sus hijos en la ilustración y el patriotismo¹.

Habrían de pasar unos cuantos años para que, en España, Emilia Pardo Bazán en el Congreso Pedagógico de 1892 diera una vuelta de tuerca al argumento y defendiera:

¹ Vid.: María Eugenia Echenique, Josefina Pelliza de Sagasta; traducido por el Proyecto de Traducción de Palouse; *Revista de la historia de la mujer*. Universidad Johns Hopkins. Volumen 7, número 3, otoño de 1995; pp. 102-126.

la instrucción y cultura racional de la mujer adquiérala para sí, pues... si no todas las mujeres conciben hijos, sí conciben ideas, por lo cual la educación debe variar, así como las leyes inicuas que permiten a las mujeres estudiar un carrera, pero no ejercerla¹.

Y remata:

Hay que evitar que persista la educación que destina a las mujeres a criadas o bayaderas o que simplemente las condena a trabajos forzados maternales. [...] No puede, en rigor, la educación actual de la mujer llamarse tal sino doma, pues se propone por fin la obediencia, la pasividad y la sumisión, parece elegida a propósito y hecha de encargo para labrar su desdicha².

Al Congreso de París siguió el celebrado en Londres en 1899, en el que participó la argentina Cecilia Grierson (1859-19314), la primera mujer graduada como médica en Sudamérica. Durante su trayectoria profesional fundó la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, la Escuela de Enfermeras, que dirigió hasta 1913, y la Fundación Obstétrica Nacional.



¹ Cfr. Bravo Villasante (1973).

² Véase Pardo Bazán (1892), y Blanco Corujo (1989).



Escuela técnica del Hogar fundada por Cecilia Grierson.
Fuente: *Caras y caretas* 1904.

Al año siguiente la cita será en Berlín. La revista *Caras y Caretas* recoge de la siguiente manera el acontecimiento:

En junio de 1904 se reunió en Berlín el Congreso Internacional de Mujeres. Mujeres norteamericanas, francesas e inglesas se reunieron en Washington en 1888 y organizaron el Congreso Internacional de Mujeres. Sus estatutos disponen la celebración de un congreso cada cinco años. Al congreso de Berlín concurren muchas de las mujeres que más se han distinguido por sus trabajos en el movimiento feminista. Los Estados Unidos enviaron, también, a una mormona, señora muy hermosa, madre de cuatro hijos, y a una negra, la primera mujer de color que ha hablado en un congreso de esta naturaleza.



Fuente *Caras y caretas*, 1904 (7), 302

En 1908 se celebrará en Ámsterdam un nuevo Congreso Internacional auspiciado por la feminista holandesa Aletta Jacobs, médica holandesa, sufragista y pacifista que había sido la primera mujer de los Países Bajos en recibir el título de médica. En 1881 había ayudado a fundar la Liga neo-malthusiana y al año siguiente abrió una clínica gratuita que proporcionaba información y asistencia sobre el control de natalidad a trabajadoras. En 1901, Aletta participa en la creación de la Unión Liberal Democrática que abogaba por el sufragio femenino. Asimismo, llevada de sus intereses, traduce en 1900 *Mujeres y Economía* de Charlotte Perkins Gilman y en 1910 *Mujer y Trabajo* de Olive Schreiner¹.



Aletta Jacobs

En este contexto, en el que se multiplican los contactos y los intercambios entre feministas de distintos países, va a celebrarse en Buenos

¹ Es significativo subrayar que Charlotte Perkins Gilman es más conocida por una obra que podríamos calificar de «menor»: *El papel amarillo* (de la que existe traducción en castellano) que por esta otra, que causó un gran impacto en su época. El canon femenino suele seguir adjudicando a las mujeres los roles, espacios o géneros en los que se las permite moverse y destacar. Por lo que respecta a Olive Schreiner, su obra *La mujer y el trabajo* tuvo tanta repercusión que fue publicada en español en 1914 por Ed. Montaner y Simón.

Aires, en 1910, un congreso bajo el impulso de la Asociación de Universitarias Argentinas a instancias de Julieta Lanteri, que había lanzado la propuesta dos años antes¹.

Los objetivos de este Congreso fueron:

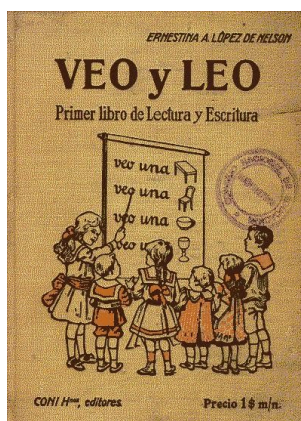
1. Establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo.
2. Vincular las mujeres de todas las posiciones sociales a un pensamiento común: la educación e instrucción femeninas, la evolución de las ideas que fortifiquen su naturaleza física, eleven su pensamiento y su voluntad, en beneficio de la familia para mejoramiento de la sociedad y perfección de la raza.
3. Modificar prejuicios, tratando de mejorar la situación social de muchas mujeres, exponiendo su pensamiento y su labor para poner de manifiesto las diversas fases de la actividad femenil y arrancar las causales y efectos que determinan su influencia en el hogar, su condición de obrera, profesional etc., y las soluciones de índole general que tiendan a mejorar su situación (AA. VV. 2008).

El número de adherentes, entre personas e instituciones, alcanzó los 185, destacándose una numerosa delegación chilena presidida por la doctora Elicenda Parga, enviada por su gobierno; mujeres peruanas, uruguayas, acompañando a Paulina Luisi; paraguayas y de varios países europeos. Entre las entidades argentinas que se sumaron se puede mencionar la Asociación Nacional del Profesorado, la Asociación Nacional contra la Trata de Blancas, un Centro Socialista Femenino, el Círculo Médico y Centro de Estudiantes de Medicina, la Liga de mujeres librepensadoras, el Grupo Femenino Unión y Labor, la Sociedad Protectora de Indígenas y varias sociedades análogas de Chile, Paraguay y Uruguay. Los idiomas del Congreso serían: español, francés, italiano, alemán, inglés y ruso, para cuyo efecto existirían los intérpretes correspondientes. Para reflexionar y discutir sobre esos objetivos el Congreso tuvo varios apartados: Historia, educación, moral, economía y legislación.

En calidad de «miembros honorarios» figuraban personalidades tan destacadas como Emilia Pardo Bazán, Marie Curie, la pedagoga María Montessori, o Ellen Key entre otras descolantes personalidades femeninas del ámbito internacional.

¹ Julieta Lanteri. Fue fundadora del Partido Nacional feminista en 1919 con el que se presentó como candidata a diputada nacional. Empapeló la ciudad con la siguiente consigna: «En el Parlamento, una banca me espera. Llevadme a ella».

El discurso inaugural corrió a cargo de la doctora Ernestina A. López, educadora y activista por los derechos de las mujeres, que fue una de las primeras universitarias en obtener un doctorado en Letras. Su hermana, Elvira López, presentará en 1901 la que será la primera tesis sobre feminismo escrita en Argentina y Sudamérica y que llevará por título *El movimiento feminista. Primeros trazos del Feminismo en Argentina*. Es interesante subrayar que sólo dos años antes, Adolfo Posada, el jurista español ligado al regeneracionismo, había publicado un ensayo con ese nombre: *Feminismo*¹.



Libro de lectura y escritura de Ernestina López de Nelson

Es obvia la pretensión de universalidad a la que aspiraba el Congreso; no obstante, era innegable la tensión existente entre el Consejo Nacional de Mujeres, de tendencia más conservadora entre sus afiliadas, y la Asociación de Universitarias Argentinas, de un feminismo más militante, como el que representaban las anteriormente citadas Grier-son o Lanteri².

Las ponencias y comunicaciones que se presentaron al Congreso en los días del 18 al 23 mayo oscilaban entre una postura bastante tradicional sobre el papel desempeñado por las mujeres en el que la maternidad seguía siendo su horizonte y otras propuestas más novedosas de las que hablaremos a continuación.

Algunos temas venían de antiguo como las diatribas contra el lujo que se pueden remontar al siglo XVIII, con la propuesta de un traje

¹ *Feminismo*. Madrid: Ricardo Fe (1899). Reeditado en edición de Oliva Blanco en Madrid: Ed. Cátedra y Oviedo: Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud del Principado de Asturias, 1994.

² Véase Vasallo (2000).

nacional que aboliese las desigualdades sociales, como se planteó tras la Revolución francesa hasta las propuestas de un vestido racional que surgieron en el siglo XIX.

Sin embargo, se estaban dando algunos pasos hacia el futuro. Las feministas argentinas querían verse reflejadas en el espejo de Uruguay cuyos legisladores habían aprobado la primera ley de divorcio en 1907 y que en Argentina tardaría 40 años en ser promulgada.

Y especialmente dos temas de gran actualidad en aquel momento ocuparon algunas jornadas del Congreso: las escuelas profesionales o industriales y el pacifismo. Respecto al primer apartado varias ponentes se ocuparon del tema. En primer lugar, intervino la chilena Elisenda Parga que se refirió a «la formación de las hijas del pueblo como una de las misiones más nobles e indispensables que los gobiernos puedan tomar sobre sí» (AA. VV. 2008), adelantando que pronto se impartirían en la Escuela Profesional Superior de Santiago de Chile clases de Fotografía, Relojería y Joyería, industrias al alcance de las fuerzas físicas de la mujer...

Más interés presenta la intervención de la doctora Cecilia Grierson (presidenta del Congreso): «Ciencias y Artes domésticas», en la que repasa cómo se encontraban dichas enseñanzas en Europa (Inglaterra, Alemania, Suiza, Bélgica...) y EE. UU.¹

Asimismo, Grierson se extiende en las Asociaciones y revistas que promueven este tipo de enseñanza con rigor y documentación. Como sanción por su participación en este congreso, al que el Consejo nacional de Mujeres tildará de «feminista liberal», Cecilia Grierson sería expulsada de dicha institución.

Por lo que respecta al segundo tema al que nos referimos —el pacifismo—, Belén Sárraga abogará por la paz universal. Ya en la conferencia inaugural Ernestina A. López había hecho alusión «al espectáculo inicuo de la guerra entre los pueblos..., que ha despertado en la mujer antes que en el hombre el horror unido al vehemente deseo de concluir con este resto de la antigua barbarie» (AA. VV. 2008). La ponente recordó asimismo el trabajo de «Abajo las armas» de la austriaca Berta Suttner, por el que se le otorgó el Premio Nobel de la Paz en 1905, así

¹ Es de reseñar que no se refiera a la creación en París en 1895 de la escuela de cocina Le Cordon Bleu por iniciativa de la periodista Marthe Distell. Véase Blanco Corujo (2018).

como la también pacifista y Premio Nobel de Literatura en 1909, la sueca Selma Lagerloff¹.

Por lo que respecta al sufragio femenino, aunque se trató en la sección correspondiente al Derecho, solamente se inició el camino que culminaría muchos años más tarde en Argentina en 1947, pues como expresó en las páginas de *Humanidad Nueva* su directora, Alicia Moreau, el tema solo se había apuntado a tenor del «lirismo de las declaraciones aprobadas» (AA. VV. 2008)².

¹ Vid: Argentino J. Landaburu, Alfredo G. Kohn Loncarica y Elena Pennini de Vega: «Cecilia Grierson y el primer Congreso Femenino Internacional»; en *Todo es Historia*, Número especial, n. 183. Agosto 1982.

² El sufragio femenino, aspiración que estaba en el centro de las reivindicaciones feministas del siglo XIX, se conseguirá a finales de esta centuria en algunos países como Nueva Zelanda o Australia, pero no se generalizará hasta acabada la Primera Guerra Mundial, según interpretan algunos historiadores como premio a la participación de las mujeres en el conflicto apoyando a sus respectivos gobiernos. Sin embargo, la explicación no es tan simple y lo que sí queda claro es la división que la Gran Guerra supuso para las huestes feministas. Para abundar en el tema recomiendo el excelente libro de Palomo Cerdeño (2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. (2008) *Primer Congreso Femenino. Buenos Aires 1910. Historia, Actas y Trabajos*. Intr. de Dora Barrancos. Universidad de Córdoba.
- BLANCO CORUJO, Oliva (2018). «La cocina de las sufragistas». *El rapto de Europa*, n. 37-38, septiembre 2018, pp. 149-159.
- BLANCO CORUJO, Oliva (1989). «Regreso al futuro de 1882 a 1992» en *I Jornadas de educación no sexista de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM, pp. 139-155.
- BRAVO VILLASANTE, Carmen (1973). *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*; Madrid. E. M. E. S. A.
- PALOMO CERDEÑO, Eva (2015) *Sylvia Pankhurst. Sufragista y socialista*. Madrid: Almud Ediciones. Colec. Biblioteca Añil Feminista.
- PARDO BAZÁN, Emilia (1892): «La educación del hombre y de la mujer». *Nuevo Teatro Crítico*, 22 de octubre de 1892, pp. 14-76.
- VASALLO, Alejandra (2000). «Entre el conflicto y la negociación. Los feminismos argentinos en los inicios del Consejo Nacional de Mujeres, 1900-1910». En *Historia de las mujeres en Argentina siglo XX*. Buenos Aires. Taurus.

SOBRE LA AUTORA

Nacida en Gijón, en 1951. Licenciada en Filología Románica por la Universidad de Oviedo. Profesora de Lengua y Literatura. Ha impartido clases en Institutos de Asturias, Madrid y Albacete (en el Bachiller Sabuco). Pertenece al Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, así como al colectivo «Clásicas y Modernas». Entre sus libros destacan su biografía de *Olimpia de Gouges*, (2000) y *La polémica feminista en la España ilustrada: La Defensa de las Mujeres de Feijoo, y sus detractores* (2010). De esa misma autora ha prologado una recopilación de sus *Escritos políticos* (2005). Ha escrito numerosos artículos en periódicos, y revistas tanto generales como especializadas, y ha editado varios volúmenes. Entre sus temas más frecuentes están las polémicas sobre las mujeres en Europa y España en los siglos XVII y XVIII, así como estudios sobre diferentes escritoras: Emilia Pardo Bazán, Carolina Coronado, Clemence Royer, Monique Wittig, Rosario Acuña, Gertrudis Gómez de Avellaneda, sor Juana Inés de la Cruz, etcétera. Premio Nacional Emilia Pardo Bazán 1993.